

Gallos afilan sus espuelas en el Huelga

Tras la pausa obligatoria impuesta por la COVID-19, los peloteros espirituanos comienzan el entrenamiento con vistas a la venidera Serie Nacional. Pensar en grande es la nueva filosofía de juego



No hay grandes dificultades para los entrenamientos y se dispone de los recursos básicos para realizarlos, afirma la dirección de los Gallos. /Foto: Vicente Brito

Elsa Ramos Ramírez

Entusiasmados, con la adrenalina a tope y con excelente salud: así entraron los Gallos esta semana al estadio José Antonio Huelga para el reinicio de los entrenamientos de cara a la Serie Nacional de Béisbol en su versión 60.

Luego del apretón de manos, los abrazos inevitables —nasobuco de por medio— y el matutino de rigor, comenzó el trabajo en serio. El tiempo apremia y las pruebas dirán si lo de entrenar en casa fue más que un eslogan o poses para Facebook.

Eriel Sánchez, quien como todos los mánager tiene el tiempo en contra para decidir sus 34 Gallos, lo certifica: “Una de las expectativas que teníamos era cómo iban a regresar después de estos meses y llegaron bien físicamente, pero emocionalmente creo que llegaron mejor, con la misma disciplina, los mismos deseos y ansiosos por estar aquí, eso facilita el trabajo”.

Una jaula a medio terminar en las afueras

del estadio ayuda a complementar el trabajo, que trata de aprovechar las primeras bondades de un terreno remozado: “No hay grandes dificultades para realizar el entrenamiento, y tenemos el 80 y tanto por ciento de los recursos que necesitamos, sobre todo bates, pelotas; disponemos de la jaula aunque le falta lo de adentro, estamos a la espera de unas vallas, pero con lo que tenemos, trabajamos”.

En seis semanas, si no hay marcha atrás, la Serie Nacional abrirá sus compuertas competitivas. En ese lapso, han de corregirse todos los detalles y armarse el llamado *team work*. A eso está atento Rafael Muñoz, el preparador general: “Observamos que los atletas hicieron el trabajo en sus casas, pusieron de su parte y cumplieron con las tareas disciplinadamente, eso se ve desde el calentamiento. Como es conocido, se hizo un primer ciclo de 11 semanas hasta el receso por la COVID-19, ahí les orientamos trabajos individuales a cada uno de ellos para realizarlos desde sus casas, de acuerdo con las posibilidades habitacionales.

“Comenzamos un ciclo de seis semanas que estarán basadas en tareas específicas de juego. Ya empezamos a batear con lanzadores y en la segunda semana iniciamos con los juegos de preparación, tanto juegos entre nosotros como con alguna provincia. Eriel habló con los muchachos y, aunque todos tendrán la posibilidad, siempre hay que buscar la forma de que los regulares y el staff de lanzadores en cada uno de sus roles trabajen con la concepción de equipo desde los primeros días para tratar de comenzar bien la Serie Nacional”, expresó.

Con su chamarreta de capitán, Frederich Cepeda Cruz completa la preparación al mismo compás de sus compañeros, sin importar sus 40 años y 22 campañas: “Lo mejor es que todo el mundo regresó saludable, ninguno tuvo problemas con la COVID-19. Estamos muy contentos de reunirnos otra vez como la familia que somos desde hace tiempo. Lo mío sigue siendo ayudar al equipo en todo lo que esté a mi alcance, por eso me he preparado durante este tiempo, trataremos de buscar la clasificación. Esta estructura me gusta más que la anterior y aún pienso que se pueden desarrollar muchos más juegos”.

Su primo, Geisel Cepeda, vuelve por sus fueros, sin preocuparse demasiado por la nueva tarea que ya le anunció la dirección del equipo: “No tengo ninguna presión por enfrentar esa responsabilidad, el año pasado terminé como comodín de cuarto bate. Voy a hacer lo que siempre he hecho: ir concentrado y cumplir lo se me mande. El problema no es dar jonrones, sino impulsar carreras y producir las cuando le haga falta al conjunto”.

Con apenas tiempo para beber un sorbo de agua y el “látigo” del entrenamiento atizado por el sol, el bullpen de los Gallos ya tiene grados de más, aunque la juventud reina en la mayoría. Por eso, Ismel Jiménez, con fusta de entrenador de picheo principal, no les pierde pie ni pisada, ni lances: “Se hizo un trabajo a conciencia, todos son profesionales y cumplieron al máximo, lo verificamos en los test para ver cómo anda la capacidad y se ven bien. Ahora nos enfocamos en todos los detalles: la fuerza, la resistencia, el viraje a las bases, los conteos, el control, un detallito cualquiera nos puede llevar a perder un juego. El entrenamiento va enfocado a los roles, es el que te va diciendo cómo están los muchachos física y mentalmente para asumir cada tarea, pero el brazo es el que va a decidir qué hará cada cual, no la lengua”.

El talentoso debutante Luis Danny Morales intenta seguir a la par del resto del staff, con la seguridad de que será anunciado en la nómina oficial de los Gallos el próximo 19 de agosto: “Empecé a entrenar con ellos antes de que se cerrara todo, y luego estuve entrenando en casa porque sé que tengo una tarea en el equipo, sé que es otra categoría, otro nivel, un cambio muy brusco. Ahora me enfrentaré a peloteros de mayor nivel, pero no soy ni el primero ni el último. He tratado de prepararme bien psicológicamente para ello y sé que voy a poder cumplir con el rol que me den”.

Con el peso de ser el jugador más valioso de la última postemporada, que le reservó el título con Matanzas, y de ahí al Cuba, Yamichel Pérez atrae mil miradas y mil esperanzas para la campaña que se avecina: “Es una responsabilidad que siento siempre, no importa el orden que tengas en la rotación, lo importante es sacar adelante al equipo y tratar de sacar la victoria en cada salida. Me siento bien, me preparé a conciencia, encontré la concentración y la dedicación y así pude prepararme en todo este tiempo”.

Con algunos kilogramos de más, Pedro Álvarez tiene deudas por saldar en el box y fuera de él. De ahí que no desmaye junto al resto de los aspirantes: “Estoy muy feliz de ver a todo el equipo aquí de nuevo y con salud, subí un poco de peso en la cuarentena, porque aunque entreno en casa, no es el mismo rigor ni la misma exigencia que en el terreno, a pesar de que ni un día dejé de entrenar. Ya he perdido como 3 kilos de los 8 que subí, Ismel se ha encargado de eso. Han hablado mucho conmigo, quiero aportar cerca de 10 victorias para que el equipo clasifique”.

Más de 40 hombres se buscan un puesto en los Gallos. Por ahora solo importa entrenar y entrenar. Para después quedan los pronósticos, aunque ya rondan en las mentes y las expectativas de los espirituanos.

Laidalí Santana, directora del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación en la provincia, lo remarca al recibirlos de manera oficial: “Vamos a comenzar una serie atípica; hay que cuidarse, cumplir las medidas higiénicas, cumplir las indicaciones, la disciplina en el terreno y en el lugar de alojamiento. Hay que pensar en darle un buen espectáculo al pueblo cada vez que salgan al terreno porque el pueblo está esperando lo mejor de nosotros, hay que jugar contentos y unidos. Sé que no hablan de pronósticos, pero hay que pensar en grande”.

Adrián Goide ya entrena en Turquía

Contratado por un club del país euroasiático, el voleibolista espirituano pretende aprovechar la experiencia para elevar su calidad profesional

Ya está en Turquía el voleibolista espirituano Adrián Goide Arredondo, quien cumple en ese país los términos de un contrato para jugar la próxima temporada con el club Haliliye Belediye Spor Vkk.

“Realicé el viaje sin contratiempos y cumpliendo todas las medidas sanitarias por la situación que existe en el mundo por el coronavirus”, comentó a través de videollamada de la red social Facebook.

Explicó que desde su arribo se incorporó a los entrenamientos, pues durante estos últimos meses trató de mantener la forma física

con ejercicios, pesas y demás, pero tuvo poco contacto con la pelota.

De acuerdo con sus declaraciones, en breve iniciarán partidos amistosos como parte de la preparación para el inicio de la temporada, la que tratará de aprovechar para su crecimiento como jugador.

“Esta es una liga de muy buen nivel, porque juegan atletas de varios países. Desde hace como dos años los directivos de la liga me han seguido en los diferentes eventos y habían manifestado su interés por contratarme”.

Pasador por excelencia de nuestra selección nacional, con

la que ha conseguido excelentes resultados durante los últimos tiempos, incluida la medalla de plata de los Panamericanos de Lima, en el 2019, Goide cumple así su tercera incursión en el voleibol profesional, ya que con anterioridad jugó en el club Gigantes del Sur, de Argentina, en el que militó entre 2017 y 2019.

Ahora compartirá en el elenco turco con otros dos cubanos: Yordan Bisset y Yosvani Hernández Carbonell.

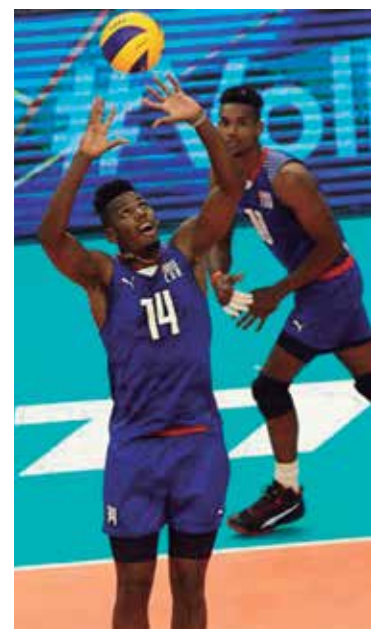
“Eso siempre ayuda para la adaptación en todos los sentidos. Trataré, como siempre, de dar lo mejor de mí para seguir ganando

en experiencia y seguir creciendo y eso solo se consigue jugando”, afirmó.

Antes de Goide, otro voleibolista salió del país para cumplir con contratos internacionales. Se trata del cabaiguanense Osniel Melgarejo, quien forma parte del club Chaumont 52.

Ambos integran una avanzada de 21 jugadores cubanos que fueron contratados por diferentes equipos de diversos países, incluso en medio de la COVID-19.

“Por acá las cosas están tranquilas en relación con la pandemia, aunque me cuidaré mucho”, aseguró el jugador espirituano. (E. R. R.)



“Trataré, como siempre, de dar lo mejor de mí para seguir ganando en experiencia”, asegura.